

Lectura popular de la Biblia desde las víctimas

El Pastor Metodista Néstor Míguez fue uno de los participantes del encuentro de los biblistas populares del Cono Sur efectuado en mayo pasado. Su exposición sobre cómo encarar el análisis de la Biblia desde las víctimas fue uno de los planteos sobre los que giró la discusión en la reunión de la hermana República Oriental del Uruguay. En esta edición de *Tiempo Latinoamericano* ofrecemos parte del enfoque del Pastor Míguez.

1) Una economía para la vida

La economía no debería ser una forma de victimar al ser humano sino una forma de darle vida.

La forma de desentrañar un mecanismo de victimación es descubrir un mecanismo para darle dignidad al hombre, a la mujer, al niño, para que no sean más víctima. Debemos confrontar los mecanismos de victimación desde la lectura de la Biblia. Se trata de leer la Palabra desde el lugar de la víctima.

Ecología-Creación

El tema de la ecología puede tornarse un elemento polémico. Hay una diferencia entre creación y naturaleza. La idea de naturaleza puede volverse como algo concluido que tiene sus propias leyes. Mientras que la idea de creación es la de algo dinámico, que se ha comenzado a realizar pero que no se ha concluido.

La Biblia, cuando habla del mundo, nunca utiliza la palabra naturaleza (que en griego es *physis*) sino la palabra creación (*ktisis*), que está vinculada con el acto de dar a luz. La pregunta sería: "la concepción ecológica de la fe cristiana, ¿es un respeto a la naturaleza o un respeto a la creación?". No es lo mismo decir "volver a la naturaleza" o "respetar las leyes naturales" que decir "participar del proceso creativo de Dios" y "respetar la voluntad del Creador".

Una ecología que propone la

vuelta a la naturaleza, al modo "new age" u otra, propone un simplismo con una reducción fijista. Es concebir la naturaleza como algo externo que tengo que respetar porque tiene una legalidad propia. En cambio, la idea de creación no excluye el hecho de que yo soy parte de la creación y tengo que respetarla, pero dentro de la dinámica que me da el hecho de ser parte misma de la creación y que en esa relación se manifiesta la voluntad de Dios.

Entonces, en todo lo que es la economía, que involucra la ecología, hay que pensar en términos de "naturaleza" o de "creación". Esto tendrá sus consecuencias. Una cosa es decir respetar "las leyes de la naturaleza" (como algo acabado), y otra cosa es respetar "las leyes del amor de Dios en su creación". Las consecuencias éticas y la concepción de la responsabilidad humana son completamente distintas.

Por eso, la forma de desactivar el sistema victimatorio, incluso en algunas posiciones ecologistas que hacen que los pobres carguen la responsabilidad con su miseria es enmendar al mundo que los ricos están destruyendo para poder compensar en la naturaleza ciertas cosas.

Esto ha llevado a dos cosas: a) la deshumanización de la ecología, en algunos sectores; b) una deshumanización de la economía. La economía así entendida no trata de los seres humanos sino de las leyes económicas. Hay más de un economista que esgrime: "Hay que respetar las leyes de la economía porque son las leyes de la naturaleza" (por ejemplo, Domingo Cavallo). Uno no puede intervenir en la economía puesto que tendría sus propias leyes, como la naturaleza.

Así, se ha independizado la economía de su función antropológica, y esto es parte del mecanismo de victimación, que precisamente oculta a la víctima, la deja sin nombre, la deja anónima.

La economía así entendida es un mecanismo de victimación que excluye e ignora lo que excluye; la víctima queda afuera, no existe. El mecanismo se comienza a preocupar cuando la víctima se quiere

meter, es entonces que comienza la represión. Todo esto está vinculado con el tema de la acumulación: la única forma de acumular es la de excluir a otros de la participación en el producto.

2) Contensión frente a la desagregación social

La desagregación social produce el "desparramo". La tarea de confrontar la victimación que produce la desagregación es la contensión, el hecho de poder contener y evitar el desparramo. Nada tiene que ver con una cuestión intimista sino con el establecimiento de una red afectiva. La construcción de referencias comunitarias frente a las pérdidas de referentes.

Es la posibilidad de la mutua protección, el valor de estar juntos.

3) La irracionalidad de la esperanza frente a la clausura de horizontes

La esperanza irracional, esperanza que espera contra toda desesperanza. Por eso es importante la apocalíptica, que ha surgido como un mensaje de esperanza frente a la clausura de horizontes.

Los textos apocalípticos incluyen siempre un elemento doxológico. Debemos pensar en el valor crítico que tiene la afirmación de que "sólo Dios es eterno", que "sólo El merece la gloria porque suyo es el Reino" frente a todos los que reclaman el Reino, el poder y la gloria.

En una lectura popular, recuperar el sentido de la alabanza a Dios, la doxología, puede tener un sentido crítico del poder. En algunos grupos también se puede presentar una ambigüedad de esto, ya que hacen de la alabanza una evasión. Recuperar la alabanza a Dios como crítica a toda forma de poder y sistema humano es una esperanza irracional a la lógica del sistema que se basa sólo en la "razón práctica". Nuestra esperanza está puesta en Dios.

Otro dato que nos brinda la apocalíptica es la fragilidad de todas las historias humanas. El capitalismo también es una historia humana.

Para la fe cristiana, toda historia humana está bajo el juicio de Dios.

Muchas veces, "el juicio de Dios" ha sido utilizado para victimizar, para tenerle miedo. La lectura popular debería recuperar el tema del juicio de Dios. Pero quien tiene que tenerle miedo al "juicio de Dios" es quien es más corrupto, el que se ha olvidado que la historia tiene un fin, que ese fin no ocurre ahora, sino que habrá quien juzgará todos los actos de los hombres, no en virtud del "éxito" que tuviera como gobernante sino en términos del cumplimiento de la defensa de la vida. Por lo tanto, hay una ética que va más allá del pragmatismo... El juicio de Dios será la causa que el pobre levantará frente a su opresor ("Tú juzgas la causa del pobre").

Hay un juicio y un valor que Dios le da a la cosa. Debemos recuperar la idea de que la historia tiene como fundamento una ética. Es una clave desvictimizadora. Si se sostiene que no hay una ética, de fondo se está diciendo: "nadie es culpable". Es el mismo argumento que sustentó la ley de Obediencia Debida. Es negar la responsabilidad histórica del ser humano. La única obediencia que debemos es la devida a Dios.

4) Reconstrucción de la Identidad frente a la pérdida de la identidad.

Este eje está propuesto como mecanismo desarticulador de la victimización en el plano de la pérdida de identidad. Consiste en contar "una historia". Porque cuando la víctima cuenta su historia está contando la "historia de su victimización", por lo tanto está mostrando el mecanismo que la llevó a esa situación.

No se trata tanto de trabajar con la historia de salvación sino con "la salvación de las historias". Salvar las historias de la gente de "la muerte" que les produce "el olvido". Debemos incluso recuperar las historias personales, lo que tiene valor de dignidad humana cuando se descubre que la vida de uno interesa a otro, que se puede contar y hacer valer. Valorar las historias de vida y descubrir dentro de ellas el sentido organizador de la fe. Es la fe la que organiza y da sentido a una biografía que parece no tenerla. Así también en biografías que no tienen sentido, por ser productos de la pérdida de identidad, la fe puede aparecer como un organizador que les da sentido...

EL ENCUENTRO DE BIBLISTAS DE REDLA-CONO SUR

Del 14 al 16 de mayo se realizó, en la hermana República Oriental del Uruguay, el encuentro de la región Cono Sur perteneciente al CEBI (Centro de Estudios Bíblicos). Nos convocaba el objetivo de compartir nuestro caminar en el campo bíblico popular y el tratar de buscar algunas pistas hermenéuticas que respondan a nuestros contextos. Allí participamos seis integrantes por Uruguay, tres por Paraguay y Chile, uno por Brasil —la coordinación continental— y siete por Argentina.

El encuentro fue de carácter e-cuménico, con representantes de las Iglesias Evangélica Metodista, Pentecostal, Reformada y Católica.

En un primer momento, tratamos de compartir cuál es la situación que estaba viviendo nuestra gente y, a partir de allí, fueron saliendo las pistas hermenéuticas para una lectura bíblica popular. En síntesis, podemos decir que lo puesto en común de nuestro análisis de situación se resume de la siguiente manera:

A) Sistema de exclusión o economía excluyente, donde encontramos las siguientes características comunes:

- plan de ajuste;
- destrucción de las relaciones económicas clásicas;
- pérdida del poder sindical;
- agresividad económica;
- destrucción de economías familiares;
- desaparición de políticas sociales;
- cultura de la corrupción y efectos económicos.

B) Desagregación social:

- pérdidas de referentes (políticos, sociales, religiosos);
- agresividad interna, militancia horizontal (barritas o grupos que no reconozcan más referente que su pequeño espacio);
- desconfianza y anomia.

C) Pérdida de identidad:

- pérdida de la memoria histórica;
- negación de la identidad por temor a la exclusión;
- modificación de los roles sexuales.

D) Clausura de horizontes:

- falta de estímulos y oportuni-

dades;

- empobrecimiento de la cultura por masificación;
- falta de proyectos;
- surgimiento de temores ante cambios;
- violencia.

Ante este análisis de situación, parece que nada tendría sentido. Da la impresión de que se está derrotado antes de haber comenzado.

Claro está que los cristianos debemos tener un elemento superador, que es la fe. No se trata de la evasión sino de comprometernos con la historia por creer firmemente que este presente que vivimos no puede ser el final. Es nuestra fe y el amor a nuestro pueblo los que nos hacen seguir buscando caminos nuevos. Fe y amor, críticos y reflexivos, contemplativos y comprometidos, operantes y esperanzadores.

El Pastor Néstor Míguez nos ofreció, desde su reflexión, algunas pistas (ver nota central) para una lectura popular desde las situaciones ya mencionadas.

Nuestro encuentro siguió con una serie de elementos organizativos para el mejor funcionamiento de la REDLA. Entre otras cosas, para los argentinos, Uruguay nos sirvió como un momento de encuentro para dialogar y buscar instancias de mayor articulación, razón por la cual esperamos encontrarnos en el mes de noviembre del presente año en Córdoba. Ahora es tiempo de seguir caminando con las historias de nuestra gente, buscando caminos de resistencia y liberación.

O. Silva

Debemos leer la historia de la gente, de cada uno, en la historia de la Biblia. Leer la historia de cada victimización como la historia de la victimización de Jesús. Esto constituye una hermenéutica de la victimización de Jesús. Esto constituye una hermenéutica (interpretación) des-

de el no poder. Leer las historias de no poder de nuestra gente es leer su historia de victimización, de cómo han sido despojados del poder.

Pastor Néstor Míguez
Metodista-Rector del ISEDET